



Human Rights Clinic • University of Texas School of Law  
Phone (512) 232-6477 • Fax (512) 232-9171 • [hrc@law.utexas.edu](mailto:hrc@law.utexas.edu)

## COMUNICADO DE PRENSA

Embargado hasta el:  
28 de octubre del 2009

### Contacto:

Ariel Dulitzky, [adulitzky@law.utexas.edu](mailto:adulitzky@law.utexas.edu), 512 232 1256  
Anjela Jenkins, [ajenkin@gmail.com](mailto:ajenkin@gmail.com)  
Sarah Valdés, [snvaldes1@gmail.com](mailto:snvaldes1@gmail.com)

## ENVENENADOS POR PLOMO: LA NEGLIGENCIA DEL GOBIERNO ARGENTINO RESULTO EN VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS EN UNA COMUNIDAD MINERA

*Por más de 25 años problemas de salud y degradación ambiental afectan enormemente una comunidad minera argentina; La falta de acceso a la información y la inactividad del Gobierno impiden remediar la situación.*

De acuerdo a un informe publicado hoy por la Clínica de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Texas (disponible en <http://www.utexas.edu/law/academics/clinics/humanrights/abra-pampa-es.pdf>), los habitantes de Abra Pampa, Argentina, una comunidad minera pobre y mayormente indígena cerca de la frontera con Bolivia, sufren graves consecuencias sanitarias y ambientales relacionadas con la minería.

El informe, titulado "Abra Pampa: una comunidad contaminada, una comunidad ignorada: La Lucha por los Derechos a la Salud y a un Ambiente Sano en Argentina", documenta los reiterados fracasos del Gobierno Argentino para tratar con las crisis sanitarias y ambientales en Abra Pampa. Metal Huasi, una fundidora de plomo que operó en Abra Pampa por aproximadamente 30 años, emitía contaminantes que provocaron degradación ambiental y problemas de salud, incluyendo el envenenamiento por plomo en más de un 80% de los niños de Abra Pampa. El informe también muestra cómo Metal Huasi arrojó residuos tóxicos que aún no han sido removidos completamente, lo que hace que aún hoy en día persisten los problemas sanitarios y ambientales que se iniciaron mientras la planta estaba en funcionamiento.

El gobierno federal y provincial ni siquiera reaccionaron cuando Metal Huasi cerró a finales de 1980, dejando de quince a veinte mil toneladas de pilas de desechos metalúrgicos en el centro de la ciudad de Abra Pampa, de los cuales, por lo menos 900 toneladas contenían altas concentraciones de plomo. En el centro de la ciudad existía uno de los tres depósitos de basura más grandes de la ciudad. Aunque pila de residuos tóxicos más grande fue finalmente removida en enero de este año, 60.000 toneladas de residuos y materiales contaminados permanecen aún hoy en Abra Pampa. La única medida tomada por las autoridades gubernamentales para "contener" a los residuos tóxicos restantes fue la instalación de cercas alambradas para mantener a los residentes alejados. Con estas cercas también se pretendía "prevenir" las nubes de polvo de

plomo –a las que los residentes llaman *humos blancos*- que son esparcidos cuando soplan los fuertes vientos característicos de la región a través de la ciudad, recogiendo las partículas sueltas de los desechos tóxicos.

Los *humos blancos* son también el resultado de la falta de medidas para contener los residuos durante la remoción de éstos en enero pasado. Este supuesto plan de “limpieza” fue financiado por la organización que represente los intereses de las empresas mineras. Los procedimientos de remediación ambiental fueron problemáticos, careciendo de supervisión independiente y de las precauciones adecuadas para contener la dispersión de los residuos.

A pesar de que el Gobierno Argentino estaba al tanto de los problemas en Abra Pampa, tanto funcionarios locales como nacionales, han minimizado sistemáticamente la gravedad de la situación sanitaria y ambiental en la ciudad. Estos problemas no solo son de extrema seriedad, sino que son de larga data, habiendo estudios que ya desde 1986 informaban que existía severa contaminación de plomo en Abra Pampa. Cuando la Clínica de Derechos Humanos envió una delegación para investigar los hechos en Argentina y reunirse con los miembros de la comunidad y funcionarios del gobierno provincial y nacional, una residente de Abra Pampa, describió cómo la planta, mientras estaba en funcionamiento, arrojaba hollín nocivo, humo y partículas que cubrieron las casas cercanas. Como ha dicho Raúl García, un activo residente: “El nivel de contaminación era tan elevado que quemaba los ojos, la nariz y la garganta; te dolía la cabeza y te sentías fatigado.” Sin embargo, los estudios de salud realizados y los informes sobre las condiciones de los residentes no han sido suficientes para lograr que el gobierno argentino actuara de manera adecuada. Tampoco los funcionarios del gobierno se han ocupado de proporcionar tratamiento médico significativo, educar a la comunidad sobre las consecuencias sanitarias de la exposición a residuos tóxicos de metales pesados, y tomar medidas proactivas para evitar que continúe la contaminación de plomo en el futuro.

Además de su lenta reacción y de utilizar las medidas inadecuadas, la forma en que el Gobierno Argentino manejó la situación también ha carecido de transparencia; por ejemplo, funcionarios del gobierno no han respondido a 38 de los 41 pedidos de acceso a la información pública presentados por la Clínica de Derechos Humanos. Y la Clínica de Derechos Humanos no ha sido la única en no obtener las respuestas que busca –los funcionarios del gobierno nunca informaron a la comunidad sobre los problemas de salud que resultaron de las prácticas ambientales de la planta. Como un miembro de la comunidad describió los sentimientos de ésta acerca de la falta de información: “Nunca vino nadie. Nadie nunca nos dijo que estábamos viviendo totalmente envenenados por el plomo.”

Con una abrumadora mayoría de los niños en Abra Pampa con signos de grave envenenamiento por plomo, el fracaso del gobierno para proporcionar estos recursos es particularmente nocivo. Por ejemplo, un estudio realizado en el 2006 mostró que aproximadamente el 80% de los niños en Abra Pampa tenía niveles de plomo en la sangre superiores a 5 µg/dl (microgramos por decilitro); cerca del 16% de los niños de la ciudad muestran niveles de plomo en la sangre superiores a 20 µg/dl. Si bien 10 µg/dl de plomo es reconocido internacionalmente como peligroso, existe creciente consenso médico en señalar que niveles tan bajos como 3 µg/dl se asocian a efectos adversos para la salud en los niños, incluyendo un retraso en la pubertad, alteraciones de la visión, problemas de aprendizaje y alteraciones o daños a la función motora. Los efectos del envenenamiento por plomo en los niños son especialmente graves ya que al aumentar los niveles de plomo en la infancia, el IQ comienza a disminuir significativamente.

Aún, hoy en día, ni el gobierno federal ni el provincial han logrado desarrollar un programa de salud integral para el tratamiento de los habitantes de Abra Pampa que sufren de envenenamiento por plomo. Como lo explica Ariel Dulitzky, Director de la Clínica de Derechos Humanos: "El gobierno argentino ha sido lento en reconocer los problemas en Abra Pampa. Y cuando finalmente lo hizo, respondió de forma inadecuada, contribuyendo a los problemas ambientales con prácticas de saneamiento ambiental pobres, asignando recursos insuficientes para supervisar y resolver los problemas de salud, y operando con una falta general de transparencia que mantiene a la comunidad en la oscuridad sobre lo que está sucediendo en su ciudad. "

Además de ser afectados por los *humos blancos*, algunos residentes de Abra Pampa viven en el Barrio 12 de Octubre, construido por el gobierno sobre residuos tóxicos. Los residentes continúan jugando al fútbol dentro del área no cercada donde se encuentra uno de los más grandes depósitos de residuos tóxicos y las familias caminan de sus casas a otras partes de la ciudad a través de un camino que atraviesa la misma área. Las señales de peligro que habían sido colocados desaparecieron y el gobierno jamás los reemplazó.

Abra Pampa es una ciudad empobrecida en una de las provincias más marginales de la Argentina. Las actividades de Metal Huasi en la ciudad y el fracaso del gobierno argentino en ejercer un control adecuado y proporcionar los recursos necesarios para remediar la situación han dejado la ciudad en un estado desesperante; como Raúl García remarcó: "Minería. Pan para hoy, hambre para mañana". El fracaso del gobierno argentino para hacer cumplir sus leyes nacionales y obligaciones internacionales en materia de salud y medio ambiente, o para mantener a sus ciudadanos informados sobre estas cuestiones, sin duda, tendrá repercusiones más allá de Abra Pampa. Como señala Dulitzky: "El Secretario Nacional de Minería informa que actualmente hay más de 400 proyectos planeados o ya puestos en marcha en la Argentina, lo que significa que si el gobierno sigue sin aplicar sus leyes y sin responder a los problemas de una manera eficaz, eficiente, y transparente, pronto puede haber muchas ciudades como Abra Pampa -abandonadas por la minería y envenenados por plomo".

###

*La Clínica de Derechos Humanos es parte de la Facultad de Derecho de la Universidad de Texas. En la Clínica, un grupo interdisciplinario de estudiantes de derecho y estudiantes de posgrado trabajan bajo la supervisión del Director de la Clínica, Ariel Dulitzky, en proyectos de derechos humanos a través de la investigación de hechos, confección de informes, asesoría, protección y promoción de los derechos humanos y otros tipos de defensas. La Clínica está involucrada en una gran diversidad de actividades que incluyen el apoyo a acciones de incidencia en foros domésticos e internacionales, la investigación y documentación de violaciones a los derechos humanos y participación activa en campañas de derechos humanos tanto globales y locales.*

Ariel Dulitzky, [adulitzky@law.utexas.edu](mailto:adulitzky@law.utexas.edu), 512 232 1256

Anjela Jenkins, [ajenkin@gmail.com](mailto:ajenkin@gmail.com)

Sarah Valdés, [snvaldes1@gmail.com](mailto:snvaldes1@gmail.com)

###